

ESAS QUE TAMBIÉN SOY YO
Nosotras escribimos

V V. A A .

Edición: Carmen Peire, Isabel Cienfuegos



actuales

ÍNDICE

<i>Prólogo a la antología, Junta Directiva de AMEIS</i>	11
---	----

ESAS QUE TAMBIÉN SOY YO

ANGELINA MUÑIZ-HUBERMAN

Cabriolas	21
------------------------	----

CRISTINA PERI ROSSI

La naturaleza del amor	23
-------------------------------------	----

BÁRBARA DARDER

Hasta la muerte	25
------------------------------	----

MARIVÍ ANTÓN

Nunca jamás	27
--------------------------	----

MARGA CANCELA NEGREIRA

Dilema	29
---------------------	----

MATILDE TRICARICO

El balneario de las moscas	35
---	----

BEGOÑA ALONSO

El patio de mi casa	45
----------------------------------	----

ROSA MONTERO

Un pequeño error de cálculo	47
--	----

CARMEN PEIRE

Microcosmos	49
--------------------------	----

PILAR GÓMEZ ESTEBAN	
El pozo	53
JULIA OTXOA	
De la literatura y la cría de gallinas	55
CARMEN VEGA	
El doble	59
MARÍA TENA	
Cal viva	61
ELENA CASERO	
Reciclaje	71
GLORIA FERNÁNDEZ ROZAS	
Estrellas	77
INMACULADA DE LA FUENTE	
A pasear. A pasear	85
ISABEL CIENFUEGOS	
Muebles	93
LOLA LÓPEZ MONDÉJAR	
Bodas de plata	97
CARMEN DORADO VEDIA	
Mala confección	105
VIOLETA ROJO	
Maximiliana	107
ALMUDENA GRANDES	
El cansancio de la abuela	109
MARÍA JOSÉ CODES	
Expectativa	113
ALENA COLLAR	
Gatita	115
CAROLA AIKIN	
El despertar	117
MARIAN TORREJÓN	
El pez muerto	121

NURIA BARRIOS	
La carpa (Circo I)	125
CRISTINA GRANDE	
La rebotica	127
SILVIA EUGENIA CASTILLERO	
Fénix	129
YOLANDA GONZÁLEZ	
She poems	131
INMA PORCEL	
Protocolo de emergencia	141
EVA MANZANO	
Carta de una jaula	145
MAITE NÚÑEZ	
Asimetría	147
EVA LOSADA CASANOVA	
Un susurro desde el reverso	149
MARTA SANZ	
Mariposas amarillas	151
VIVIANA PALETTA	
La sed del muerto	165
Elena del Hoyo	
Lee y descompón las palabras en cursiva	169
MAYA GARCÍA VINUESA	
Mujer neandertal	171
ANA GRANDAL	
Barba	179
ÉSTER GONZÁLEZ	
La vaca junto al borde de la cama	181
CARMEN DOMINGO	
Alfabeto	183
CRISTINA LÓPEZ BARRIO	
Amor apocalíptico	187

ESTHER PANDURO	
Quebrada	191
ANA LÍA DE URÁN	
Mareas	199
GEMMA PELLICER	
¿Saben los peces que se mojan?	207
SONIA ALDAMA MUÑOZ	
El espejo	211
LOURDES PINEL	
Imitatio	213
BERTA DELGADO MELGOSA	
Multnomah Falls, Oregon	215
NURIA SIERRA CRUZADO	
Bonsái	219
MARÍA FERNANDA AMPUERO	
Las elegidas	221
MARÍA VILLA	
Cuento de Navidad	227
SARA MORANTE	
Olga y el mirlo negro	229
GLORIA FORTÚN	
Gana quien ama	233
MARINA PEREZAGUA	
Él	237
MARIANA TORRES	
El monstruo está despierto	243
GEMA NIETO	
Soy el fantasma que dispara	249
CRISTINA MORALES	
Juguetito antiestrés	255
MARÍA CANO	
Estrella fugaz	257

PALOMA CARAMELO	
La pantera	259
LUCÍA SÁNCHEZ	
Jeanette	261
Lucía García Díaz Miguel	
Revelación	265
<i>Agradecimientos</i>	267
<i>Las autoras</i>	269
<i>Las artistas plásticas</i>	285

PRÓLOGO A LA ANTOLOGÍA

La narrativa femenina está en ebullición. Novelistas, cuentistas, aforistas, ensayistas, periodistas, emergen en el panorama literario, jóvenes y no tan jóvenes. Algunas de ellas son muy conocidas por el gran público, otras, con muchos años literarios a sus espaldas, de repente saltan a la palestra y el público, sorprendido, se pregunta de dónde sale esta «nueva» autora. La mayoría se asoma a las librerías con sus publicaciones de manera tímida, durante un tiempo, para luego desaparecer y verse descatalogadas pese a su calidad. Esto también les sucede a los escritores, aunque a ellas les ocurra más a menudo.

Es cierto que vivimos en un mundo de prisas y eso afecta a la población entera, independientemente de que sean hombres o mujeres. El estrés domina el trabajo, y también los horarios ampliados, la precariedad del mundo laboral, la necesidad de buscarse las habichuelas como sea y un sinfín de cuestiones más. Pero si a eso añadimos que aún la sociedad no ha conseguido repartir los cuidados, que éstos no se han «feminizado», que las mujeres cobran menos que los hombres, vemos cómo todo ello influye y condiciona el proceso creativo femenino. Aun así, escribimos. Y si en muchos casos

se han conseguido dos premisas imprescindibles que apuntaba Virginia Woolf, la habitación propia y los recursos económicos propios, hay una tercera que la escritora ya apuntaba y sigue siendo un lastre: tener tiempo, comprar tiempo, dedicar tiempo a la creación. Qué gran reto. Por eso comprobamos que muchas escritoras empiezan a hacerlo en la madurez, cuando se acaba el cuidado de los hijos y luego de los padres, mientras duran las fuerzas y el entusiasmo.

Siempre que hablamos de este fenómeno nos viene a la cabeza la contestación que dio Alice Munro, premio Nobel de Literatura, cuando le preguntaron por qué escribía cuentos y no novelas: se acostumbró a escribir en el horario de la siesta de sus hijas. Argumento revelador que marca cómo se expresa el proceso creativo femenino, da igual de lo que hablemos, aunque en este caso sea de literatura. Sabemos que las redes propician el género corto, pero nosotras aquí hacemos hincapié en otro aspecto, ese que señalaba con tanto acierto Alice Munro: el proceso creativo femenino está marcado, cuando menos, por muchos zigzags desde que se inicia, ya que está influido por aspectos tan vitales como la maternidad, los cuidados, las dependencias, los horarios extralaborales...

Además, como mujeres y escritoras, reivindicamos el CUENTO, así, con mayúsculas. Seis letras que recogen la magia de la narración, desde tiempos inmemoriales hasta ahora. Ese género literario que plasma como pocos la historia de la literatura y su cercanía a la población: el cuento oral, el cuento en las hogueras de la tribu, el cuento en las cocinas de las casas, el cuento en boca de mujeres, el cuento al aire libre o encerrado, el cuento a la hora de la siega, el cuento industrial y en las ciudades, las historias condensadas, perfectas, redondas, transmisoras de sabiduría, experiencia, costumbres y rebeliones. El cuento evolucionado, el poscuento, el microcuento, el nano cuento, el microrrelato, el cuento

rayano a la poesía, el cuento que esconde un mundo entero, el cuento que se acerca a la novela. Todo son formas de contar historias. La literatura existe gracias a la tradición oral, y sin la memoria y la presencia de las escritoras, la historia no estaría completa.

El cuento es la forma narrativa por excelencia en países y continentes, también lo fue en España, aunque en la actualidad se lea poco o se desprecie. No hay peor servicio a una forma de expresión tan madura y redonda como que te digan: ¿son cuentos infantiles? O: sí, sí, muy bien los cuentos, pero ¿para cuándo una novela? Muchas de las que están en este libro se consideran, por encima de todo, cuentistas, y es su género favorito de expresión. Es un acto de militancia, es una fórmula expresiva que engancha y crea adicción, que hace leer otros cuentos y nos hace avanzar y experimentar con la literatura. Es una forma narrativa que sabe hablar de nuestro tiempo, en que domina lo intenso, lo breve, lo fragmentado.

Este libro ha sido una iniciativa de AMEIS, Asociación de Mujeres Escritoras e Ilustradoras, que, como dice nuestro manifiesto fundacional, es inclusiva y mixta, y nace con la vocación de destacar en el panorama nacional todo lo relacionado con mujer y literatura, no solo autoras, sean escritoras o ilustradoras, sino también lectoras (imprescindibles), editoras (fundamentales), agentes literarias (nuestras madres), bibliotecarias y profesoras de literaturas (difusoras), librerías (básicas) y un largo etcétera de toda la cadena que consigue que lo que sale de una mente creadora llegue en las mejores condiciones al lector. Hemos tenido también mucho apoyo de bastantes hombres, compañeros de letras o profesores. A todos, nuestro agradecimiento y nuestras puertas abiertas.

En estos últimos meses venimos apoyando otra iniciativa: la creación de una editorial feminista, llamada Ménades, esas mujeres que servían culto al dios Baco y que, en el ardor de sus ritos, eran capaces de destrozar todo lo que se

encontraban al paso. La editorial también inicia su andadura y ojalá este libro les sirva para afianzarse en el controvertido mundo de la publicación.

No pretendemos hacer una antología definitiva, sino una exposición, una muestra que, como tal, solo puede ser imperfecta y parcial, pese a los esfuerzos y a los criterios de selección: escritoras actuales que estén en activo, tengan la edad que tengan, y que vivan o tengan una relación estrecha con nuestro país. El éxodo, el exilio, la emigración, han marcado de manera contundente la creación a lo largo del siglo pasado y lo que llevamos del actual, por eso hemos querido también reflejar esa característica, incluyendo a autoras como Angelina Muñiz-Huberman, afincada en México y de padres españoles que se exiliaron después de la Guerra Civil, de la segunda generación del exilio; hay también algunas voces de lo que sería la tercera generación, como Violeta Rojo (Caracas, Venezuela). Hemos incluido, además, escritoras latinoamericanas que en la actualidad se encuentran afincadas en España o que mantienen intensos lazos con nuestro país, como Cristina Peri Rossi, Silvia Eugenia Castellero o María Fernanda Ampuero, por poner un ejemplo. Incluso, ateniéndonos al signo de los tiempos, también está recogida alguna escritora española como Marina Perezagua, que en la actualidad reside en Nueva York. En todos los casos queremos reivindicar la escritura de nuestras autoras, darles su espacio, nombrarlas porque existen, y convertirlas en referentes para futuras generaciones.

El entusiasmo de las autoras ha sido tal, que nos ha compensado las horas invertidas. Digno es resaltar el caso de Angelina Muñiz-Huberman, tan contenta de participar en esta antología que enseguida puso a trabajar lo que ella llama su «horno de microndasrelatos».

Pedimos disculpas si se nos ha «escapado» alguna autora, que no será, seguro, por falta de méritos sino por fallo nuestro. Hemos dejado libertad absoluta para que nos enviaran el

texto o la ilustración que consideraran pertinente. Solo hemos tenido que elegir cuando nos han mandado más de uno. Los relatos que llevan asterisco están publicados y hacemos mención del libro, tal y como piden las autoras. El objetivo de las pequeñas biografías es dar más información de cada autora al lector y que este valore si, por los libros que ha escrito o los premios que ha recibido, quiere indagar más sobre ella. Se pueden consultar al final del libro.

En esta selección hay escritoras consagradas, como Almudena Grandes, Rosa Montero o Marta Sanz. Otras, como la ya mencionada Angelina Muñoz-Huberman o Silvia Eugenia Castellero, tienen un gran reconocimiento en el país que viven y son desconocidas en el nuestro. Justicia es conseguir revertir esta situación. Las hay que están empezando, que son muy jóvenes, y el resto forman parte de lo que podemos considerar «comunidad literaria» frente a la sociedad literaria establecida: mujeres que escriben libros importantes, aunque no sean conocidas del gran público, muchas veces por estar invisibilizadas, otras por ser menos competitivas o estar inmersas en cuidados, y otras veces por algo llamado azar o rueda de la fortuna. Creemos que todas forman un conglomerado, una red imprescindible para que la buena literatura escrita por mujeres crezca y tenga sus mascarones de proa. En un barco cada pieza es imprescindible y todas sirven para sustentar a las otras, para conseguir que la nave literaria avance cada vez mejor.

Acercarnos a todas ellas, mostrar un amplio panorama de temáticas y edades en castellano, romper tabúes sobre la literatura escrita por mujeres, mostrarla cada vez a un público mayor, convencer y seducir, este es el encanto de esta selección. El criterio del orden ha sido cronológico. Discutible como cualquier otro, pero que nos permite seguir rastros e influencias, dar una perspectiva más global de lo que se está escribiendo desde hace unos años hasta hoy.

Más de una persona podrá preguntarse el porqué de una antología exclusivamente femenina. Nuestra primera respuesta sería: ¿y por qué no? Pero si profundizamos, encontramos razones de más peso. Uno de los premios más importantes en el territorio nacional relacionado con la narrativa breve es el Premio Setenil al libro de cuentos publicado. Desde su instauración en el año 2004 hasta la fecha lo han recibido dos mujeres, el resto hombres. ¿Es tan mala la literatura escrita por nosotras? ¿Se indaga lo mismo para buscar escritoras? ¿Qué hace que salgan tan pocas a la luz? La falta de visibilidad es un problema real. Si le preguntas a una escritora cuáles son sus referentes literarios, también hablará más de hombres que de mujeres, porque es lo que hemos mamado, porque ellas no aparecen en los libros de texto, porque no hay tantos referentes. Aunque en la actualidad haya muchas, muchísimas mujeres que escriben, unas mejor, otras peor, pero eso sucede también con los hombres. Por si fuera poco, indagando en otras antologías que han precedido a esta encontramos, en la mayoría de los casos, porcentajes bajos de mujeres, que oscilan entre el quince y el treinta por ciento.

No vamos a analizar aquí el porqué de esta situación, no nos corresponde a nosotras sino a los críticos literarios y a los movimientos sociales. Nuestro objetivo es mucho más modesto: queremos aportar una muestra, un amplio abanico de escritoras de lo breve, cuentistas y microrrelatistas, géneros ambos que, pese a que no ha conquistado al gran público, al menos no tanto como la novela, está mostrando un gran vigor literario.

En cuanto a la temática de los relatos, hay algo que se plasma con total evidencia en estos textos, algunos inéditos y otros ya publicados: no existen temas específicamente femeninos. Y es algo que queremos reivindicar. Las mujeres no somos lerdas o no estamos solo hechas de una mitad. Como seres humanos nos afecta todo lo que es vida, muerte, amor,

pasión, odio, política, guerras, memoria, sexo, además de hijos, cuidados, casa... Se puede hacer referencia a la literatura escrita por mujeres, eso sí, pero teniendo en cuenta que la temática de la literatura es universal y que las mujeres escriben sobre cualquier tema. Por tanto, deberíamos ser leídas en condiciones de igualdad tanto por hombres como por mujeres. Contamos también con las ilustraciones de poderosas artistas que han querido resaltar, de los cuentos leídos, lo que más les ha llamado la atención. En algunos casos ha sido al revés: la ilustración ha inspirado el relato. El machihembraimiento, como diría Max Aub, entre lo narrado y lo visual, ha enriquecido este libro.

Por último y aunque se salga de lo estrictamente literario, queremos insistir en que el feminismo no es lo contrario que el machismo. El feminismo defiende la igualdad entre todos mientras que el machismo propugna el dominio de los hombres sobre las mujeres. Hay que abrir el mundo a lo femenino y darle valor. O como diría Marina Subirats: «El feminismo es un movimiento de liberación de mujeres y hombres, solo que los hombres todavía no se han dado cuenta».

CARMEN PEIRE, ISABEL CIENFUEGOS,
SONIA ALDAMA, ADRIÁN GUALDONI
Junta Directiva de AMEIS
(Asociación de Mujeres Escritoras e Ilustradoras)

Facebook: Asociación de Mujeres Escritoras
e Ilustradoras-Festival Oño
Twitter: @ameisasociacion
Instagram: @ameisasociacion
E-mail: ameisescritoras@gmail.com